

## AUDIOMETRÍA

Hace un par de semanas caminaba yo tranquilamente por la calle junto a mi abnegada y esplendente esposa cuando de repente, sin previo aviso, me introdujo con una hábil y decidida maniobra en un reputado establecimiento de óptica. Dado que las gafas progresivas que utilizo están en perfectas condiciones y he pasado la revisión periódica de mi vista hace menos de un año, atribuí la extraña operación de arrastre de marido indefenso a un súbito e incontenible deseo por su parte de adquirir para uso propio algún modelo antisolar de original diseño y precio exorbitante, posibilidad que me produjo la natural desazón. Sin darme tiempo a iniciar un inútil discurso disuasorio, me comunicó secamente que debía someterme a una audiometría, servicio que al parecer se prestaba en el lugar en cuestión. Al inquirir yo educadamente el motivo por el que había llegado a la conclusión de que semejante investigación de la intimidad de los bien conformados apéndices laterales de mi cabeza era necesaria, me contestó en un tono que no admitía réplica: "Porque he notado que últimamente no me escuchas y quiero saber si tu oído falla o simplemente no te interesa lo que te digo". Fijados día y hora para la cita, resultó que a mi implacable media naranja le era imposible acompañarme a causa de sus obligaciones laborales. Antes de que me invadiera el alivio, encontró la solución: "Te acompañará mi madre", sentenció rotunda.

Llegada la fecha fatídica, fui encerrado con suave firmeza en el interior de un cubículo insonorizado provisto de auriculares y pulsador, mientras mi suegra me esperaba fuera con bondadosa paciencia. Pasada la prueba, resultó que mi capacidad auditiva era plenamente satisfactoria. Les juro que presto atención a todo lo que me comunica, aunque hay ocasiones en las que reconozco puedo estar distraído pensando en el origen de la vida, en el cambio climático, en cómo salvar a España de los particularismos disgregadores u otras nimiedades. Se lo expliqué a mi fantástica suegra y me comprendió. ¿Ustedes creen que ella también lo entenderá? Vale, yo también me temo lo peor.

Aleix Vidal-Quadras